

Received 5 May 2012.

Accepted 2 July 2012.

PAREMIOLOGÍA ESPAÑOLA E HISPANOAMERICANA. LOS AMERICANISMOS PARÉMICOS¹

Antonio TORRES TORRES

Universitat de Barcelona

torres@ub.edu

Resumen

Desde mediados del siglo XX se plantea en español el debate teórico en torno al concepto de *americanismo léxico*, que se entiende de distintas formas en función del criterio adoptado. Sea como sea, resulta patente que existe un fondo léxico general al lado de numerosas voces particulares de determinadas variedades diatópicas. En este artículo se extiende el análisis a la paremiología y, después de la caracterización general de los refranes y de la reflexión sobre la actualidad de su uso en español, se aborda la variación geográfica que despliegan. Se argumenta que, al igual que existe un fondo panhispánico de refranes, producto del trasplante desde España hacia América, se han producido también reformulaciones del caudal heredado o nuevas acuñaciones en distintos territorios del Nuevo Mundo, de las que se ofrecen numerosos ejemplos y para las que se propone el uso de la etiqueta *americanismo parémico*, en paralelo a la ya tradicional de *americanismo léxico*.

Palabras clave

español, paremiología, variación geográfica, americanismo parémico

SPANISH AND LATIN AMERICAN PAREMIOLOGY. PAREMIC AMERICANISMS

Abstract

Theoretical discussions regarding the concept of *lexical Americanisms*, which are understood differently depending on the criteria adopted by the scholar, have been raised in the Spanish language since the mid-20th century. In any case, it is evident that there is a universal lexicon alongside numerous

¹ Este artículo se enmarca en el proyecto FFI2011-24032 (*Paremiología romance: refranes meteorológicos y territorio*), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad. Agradezco a José Enrique Gargallo la lectura crítica que ha realizado del trabajo.

individual words belonging to certain regional varieties. This article extends the analysis to proverbs and, after a general description of sayings and a reflection on their current use in Spanish, it deals with the geographic variation they display. It is argued that, just as there is a pan-Hispanic collection of sayings, which has resulted from there having been spread from Spain to America, there have also been minor modifications to these aphorisms, as well as the appearance of coinages in different parts of the new world. Many examples are offered, and the use of the label *paremic Americanism* is proposed, in parallel to the already traditional *lexical Americanism*.

Key words

Spanish, study of proverbs, geographic variation, paremic Americanism

1. Introducción

La comunicación oral entre los humanos se caracteriza por la espontaneidad, por la codificación y descodificación de infinitos mensajes que no se repiten. Hay lugar, no obstante, para una parcela del lenguaje formada por la reiteración de las mismas agrupaciones de palabras, por las combinaciones fijas (frases hechas, modismos, expresiones idiomáticas, refranes, etc.), que pueden incrustarse en una conversación, o introducirse en un texto escrito, por distintos motivos y con diversos fines, y que recogen el acervo cultural de la comunidad.

Estas agrupaciones fijas presentan como rasgos característicos los de «pluriverbalidad, institucionalización, estabilidad, idiomática y variabilidad. De acuerdo con su configuración lingüística específica, se distinguen tres grandes grupos generales, el de las colocaciones,² el de las locuciones³ y el de los enunciados fraseológicos» (Hernando 2010: 18). Con respecto al último, Luis Alberto Hernando (2010: 23) apunta:

Los enunciados fraseológicos, cadenas autónomas del habla que se formulan con entonación independiente por su condición de unidades mínimas de comunicación, se distribuyen en dos tipos, el de las paremias (expresiones de valor específico, citas y refranes), con significado referencial, y el de las fórmulas

² Se trata de unidades fraseológicas no idiomáticas, como *plantear un problema* (Peramos & Batista, 2008: 45-46).

³ Constituyen unidades fraseológicas idiomáticas, como *hacer de tripas corazón* (Peramos & Batista, 2008: 45-46).

rutinarias (opiniones, sentimientos, usos sociales de la lengua), con significado de índole social, expresivo o discursivo.

Pero hay que insistir, a la vez, en que esas unidades fijas presentan, en muchos casos, una notable variación en el conjunto de la lengua.

2. El refrán

2.1. Aspectos terminológicos

En español proliferan los términos para referirse a ‘dicho agudo y sentencioso de origen popular y muy difundido entre las gentes’: *refrán*, *proverbio*, *adagio*, *paremia*; otras designaciones están marcadas semánticamente, como *sentencia*, *aforismo*, *máxima* o *dicho* (Colón 2010: 11).

Por lo que respecta a *refrán*, Germà Colón (2010: 15) duda de que el provenzal antiguo *refranh* sea la fuente de la voz del español, y piensa que es más bien el francés *refrain*, un posverbal de *refraindre* ‘romper’, con el significado de ‘parte de una canción que vuelve a intervalos regulares rompiendo la continuación del canto’. Este *refrain* francés, con el propio significado de ‘estribillo’, es el que parece que han tomado las lenguas hispánicas, y en primer lugar, seguramente, el catalán; es en español, según el parecer de Colón, donde se daría el paso de ‘estribillo’ a ‘proverbio, adagio’.

Luis Martínez Kleiser (1989 [1953]: XIV) señala que la voz *refrán* apartó a otras como *fablas*, *parlillas*, *patrañas* o *retraheres*, y solo se midió con las que aportan alguna diferencia de matiz, como *adagio*, *aforismo* y *proverbio*. Muy en particular, establece la distinción entre *refrán* y *frase proverbial*: «la frase proverbial equivale a la cita de un suceso real o ficticio, mientras el refrán observa, enjuicia y falla como magistrado del pensamiento»; «el refrán atesora empaque sentencioso y toga doctrinal de que las frases proverbiales carecen en su mayoría» (Martínez Kleiser 1989 [1953]: XIV, XVI).

Róbinson Ayala (2007) prefiere los vocablos *proverbio*, *dicho* y *refrán*, especialmente los dos últimos. Según María Cecilia Colombi (1989: 4, *apud* Ayala,

2007: 8), «[d]icho funciona en nuestro uso actual como hiperónimo (archilexía) de todos los términos restantes porque puede ser conmutado por cualquiera de ellos».

Dan Munteanu (2007: 470) recoge, a partir de lo que escribe Gregorio Doval (1998: IV, «Prólogo»), algunos criterios, a veces discutibles, que se usan para distinguir *proverbio* y *refrán*:

- a) los refranes tienen un origen popular, anónimo, pero en el caso de los proverbios conocemos su autoría o, al menos, se puede datar su uso inicial (por ejemplo, *El hombre es un lobo para el hombre*, en Plauto, o *No solo de pan vive el hombre*, en la Biblia), lo que no implica que no hubieran sido usados antes de ese testimonio escrito;
- b) los refranes proceden del ingenio espontáneo, y los proverbios, de la reflexión intelectual;
- c) los refranes están más difundidos entre el pueblo, en tanto que los proverbios se usan más en el debate intelectual;
- d) los refranes se transmiten oralmente, y los proverbios, por vía literaria;
- e) los refranes tienen un tono humorístico y expresivo, frente a los proverbios, que presentan una forma más elaborada y un tono más docto y sentencioso.

Asimismo, el investigador aborda la problemática distinción entre *dicho* y *refrán*:

- a) «el refrán contiene siempre una conclusión que implica un consejo, una enseñanza» (por ejemplo: *Al que madruga, Dios le ayuda*). «El dicho también puede implicar una conclusión, pero ésta no se expresa explícitamente» (por ejemplo: *salirle el tiro por la culata*);
- b) «el refrán es una oración con sujeto lógico (término expositivo) y un predicado (término conclusivo)» (por ejemplo: *Gato escaldado del agua fría ha miedo* [o *huye*]), «mientras el dicho es solamente el predicado lógico» (Munteanu 2007: 471).

No obstante, Munteanu (2007: 471) se fija más en lo que une a *refrán*, *proverbio* y *dicho* que en los criterios diferenciadores: «Los tres términos pueden ser definidos como una frase completa e independiente, generalmente breve, en forma sentenciosa, elíptica y plástica frecuentemente en tono jocoso, transmitida casi siempre por vía oral, cuyo autor es conocido o anónimo».

Por otro lado, *paremia* es un neologismo reciente, usado por los especialistas, que da nombre, además, a la revista dirigida por Julia Sevilla Muñoz, creada en 1993, y

cuyo principal objetivo es el de «abarcar de forma global el estudio de las fórmulas de la sabiduría popular», por lo que «se optó por una denominación genérica, *paremia*, el archilexema que engloba los enunciados breves y sentenciosos» (Sevilla 2010: 53).

2.2. Caracterización de los refranes

El *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia (DRAE), en su última edición, de 2001, define *refrán* como «[d]icho agudo y sentencioso de uso común». María Moliner (2007 [1966-1967], s. v. *refrán*) ofrece una definición más amplia del término, que presenta como «[c]ualquier sentencia popular repetida tradicionalmente con forma invariable. En particular, las que son en verso o al menos con cierto ritmo, consonancia o asonancia, que las hace fáciles de retener y les da estabilidad de forma, y de sentido figurado».

Martínez Kleiser (1989 [1953]: xvii) reivindica con vehemencia los refranes, «verdaderos monumentos del idioma», frente al sentir de muchos que los consideran materia de segunda clase debido a que su creador es el pueblo, y a pesar de que los cantares, con similar origen, encuentran mejor acogida; advierte de que «pueblo no quiere decir plebe, ni ausencia de cultura, sino ‘anonimato’ consciente, saturado de una visión más o menos intuitiva de la realidad, que deduce reglas, destaca principios y señala leyes naturales, como resultado de la experiencia y de la observación». En efecto, y conforme a la sentencia *Refranes heredados, evangelios abreviados*, defiende la verdad de fondo presente en la ciencia del pueblo, los refranes, que «necesitan añejarse en la bodega de la memoria, para enranciar su veracidad». A la vez, permiten esbozar una caracterización espiritual y psicológica del pueblo que los creó, ya que «detrás del anónimo abstracto, fueron fecundados, en la mayoría de los casos, por la intuición, la experiencia, el ingenio, la fe, la honradez, la cultura y la virtud, hasta congelar frases concretas y vibrantes al correr de las generaciones» (Martínez Kleiser 1989 [1953]: xviii).⁴

Dan Munteanu manifiesta, asimismo, que el refrán se caracteriza por reflejar los saberes del pueblo, y pone de relieve sus distintas posibilidades de alcance:

⁴ Para un análisis más detallado de la obra capital de Luis Martínez Kleiser, véase Torres (2010).

el dominio epistémico de una comunidad puede alcanzar valores universales, a la vez que puede referirse únicamente a experiencias propias de la colectividad, es decir, a un conocimiento del mundo que no puede ser compartido por otras comunidades, lo que en el proceso de comunicación facilita u obstaculiza la producción y comprensión del mensaje en el cual aparece el refrán (Munteanu 2007: 469).

Para ejemplificar el primer caso, el de una reflexión de carácter general, cita el refrán *Quien se acuesta en dos sillas da de costillas*, mientras que otros que se ligan a la realidad sociocultural de una comunidad específica pueden presentar dificultades de comprensión fuera de ese ámbito.

De acuerdo con Hernando (2010: 166), se puede compendiar la caracterización del refrán como «un tipo de enunciado popular, breve, sentencioso, basado en la experiencia, antiguo, con elementos mnemotécnicos, repetitivo, de estructura cerrada, general, metafórico, verdadero, práctico, jocoso, engastado, agudo, universal, bímembre y autóctono».

2.3. Los refranes, hoy

En la actualidad, los refranes han experimentado una considerable disminución en su empleo. El mundo en el que se gestaron ha cambiado radicalmente, y tienen menor cabida en una sociedad eminentemente industrial, urbana y dominada por la tecnología como la de hoy. Con el tiempo, fue ganando terreno la idea de que eran característicos de gentes menos cultas, de ámbito rural y de avanzada edad, aferradas al pasado. Además, los refranes tienen que competir con múltiples medios de transmisión de la información, ya sea a través de la letra impresa o de plataformas audiovisuales. No obstante, parece que todavía tienen mucho que decir, y una prueba de ello son las variantes con las que se actualizan,⁵ o las nuevas acuñaciones. A veces, se parafrasean humorísticamente los refranes existentes: *A mal tiempo, buena cara* pasa a *A mal tiempo, paraguas*; *Dime con quién andas y te diré quién eres* se convierte en *Dime con quién bebes y te diré quién paga* o en *Dime con quién andas y si está bueno me lo mandas*; *A palabras necias, oídos sordos* da pie a la variante neológica *A palabras*

⁵ Por ejemplo, en la última novela de Enrique Vila-Matas, *Aire de Dylan* (Barcelona, Seix Barral, 2012), se cita: «No hay desgracia que por bien no venga» (p. 205).

*embarazosas, oídos anticonceptivos, o bien ...oídos con preservativos; Cuando el río suena agua lleva, que en América se usa al lado de Cuando el río suena piedras trae, está en el origen de Cuando el río suena es porque se tragó [o se ha tragado] una orquesta, que se dice en zonas como Venezuela, según Jáimez (2003-2004: 133); Quien a hierro mata a hierro muere pasa, en algunos hablantes venezolanos, a Quien a hierro mata no puede esperar [o aspirar] morir a sombreroazos (Jáimez 2003-2004: 134).⁶ También se generan otros que se inspiran en las circunstancias de la vida moderna, como *Mujer al volante, peligro constante*. Asimismo, el eslogan publicitario se acerca a las configuraciones discursivas de las paremias, y en algunos casos se usa directamente un refrán tradicional, como ocurre con *Gallina vieja hace buen caldo, Gallina Blanca lo hace mejor*. Sin duda, los medios de comunicación contribuyen a la retención y difusión de los refranes (Hernando 2010: 70-71).*

Así pues, partimos de que en el mundo hispánico se conocen y se usan todavía numerosos refranes, como muestran las escenas de la vida cotidiana, las conversaciones habituales, y como recogen distintas publicaciones. Francisco J. Álvarez Curiel (2008) presenta un corpus de mil refranes vivos en España, para cuya elaboración «hemos rastreado y anotado todos aquellos que hemos oído por la calle, en los medios de comunicación o en obras literarias cuyos personajes reproducen en los diálogos el lenguaje coloquial», aunque reconoce que «no todos los que aquí he seleccionado forman parte de la competencia lingüística de la mayoría de los hablantes» (Álvarez 2008: 12).

El trabajo de Sofía Kamenetskaia (2010) demuestra que en la Ciudad de México se echa mano de los refranes. La investigadora realizó una encuesta, con una sección teórica y otra práctica, a 180 personas del área metropolitana de la Ciudad de México, de acuerdo con tres variables: sexo (90 hombres y 90 mujeres), edad (tres grupos de 60 informantes: de 18 a 30 años, de 31 a 60 años, y de 61 años en adelante) y nivel de estudios (tres grupos, asimismo, de 60 informantes: baja escolaridad, nivel medio, y educación superior). En la parte teórica, que se interesaba por la visión que tenían los encuestados de los refranes, Kamenetskaia constató una actitud positiva generalizada hacia ellos, la asunción de que desempeñan un papel valioso en nuestra vida, sin

⁶ Gonzalo Soto (2000: 47) se refiere a las «perversiones paremiológicas» que se producen en América, como *Más vale india conocida que gringa con sida, Más vale borracho conocido que alcohólico anónimo*, o, en Colombia específicamente, *Más vale pájaro en mano que vejiga reventada, Más vale sirvienta en mano que cien señoritas volando*.

diferencias en sexo, edad o escolaridad; y ello frente a una creencia muy extendida que apunta en la dirección contraria, esto es, la de que la gente más culta y los más jóvenes sienten poco aprecio por el refrán.

En la sección práctica, la investigadora se detiene en una de las actividades propuestas a los informantes, que consistió en que trataran de completar la segunda parte de 17 refranes. El que reflejó mayor conocimiento fue *No hay que buscarle tres pies al gato (sabiendo que tiene cuatro)*; en el otro extremo, hubo tres refranes que solo una persona en cada caso consiguió terminar: *Quien bien te quiere te hará llorar (y quien mal, reír y cantar)*; *A unos da Dios ovejas y a otros, orejas (y a otros ni ovejas, ni orejas)*; *Al que le venga el saco que se lo ponga (y si no le gusta que lo componga)*. En apoyo del uso actual de los refranes se puede esgrimir el notable número de variantes que se consignaron para la segunda parte de los que forman la lista. Los 13 restantes de la encuesta fueron (Kamenetskaia 2010: 89-91, donde se incluyen también las variantes): *Cuando el tecolote⁷ canta el indio muere (esto no será cierto pero sucede)*; *Por dinero baila el perro (no por el son que toca el ciego; y por el pan si se lo dan)*; *Quien da y quita con el diablo se desquita (con tantita polvorita se le quema la casita: [5 informantes] y en la puerta de su casita le sale una jorobita: [1 informante])*; *Dos leznas no se pican (aunque a veces se mortifican)*; *Mala yerba nunca muere (y si muere ni falta hace)*; *El que es perico dondequiera es verde (y el que es tarugo dondequiera pierde)*, [8 informantes] (y *el que es cotorra dondequiera pierde*); *En todas partes se cuecen habas (y en mi casa a calderadas / comaladas: [17 informantes])*; *La que de amarillo se viste en su hermosura confía (o de sinvergüenza se pasa)*; *Mono, perico y poblano no lo toques con la mano (tócalo con un palito que es animal maldito)*; *En martes ni te cases ni te embarques (ni de tu casa te apartes)*; *Mujeres juntas solo difuntas (y a veces ni difuntas)*; *A buen hambre no hay pan duro (ni falta salsa a ninguno)*; *(Come camote y no te dé pena) cuida tu casa y deja la ajena*.

Róbinson Ayala (2007), por su parte, analiza el uso actual en El Salvador del corpus de refranes que aparece en *Don Quijote*, y sostiene que esos refranes, populares en la España del Siglo de Oro, fueron llevados a El Salvador, donde se transmitieron y popularizaron por vía oral. «Nuestra teoría es que en su mayor parte estos refranes han sido transmitidos oralmente de generación en generación, y que se emplean aún hoy en

⁷ *Tecolote*, del náhuatl *tecolotl*, ‘búho’, en México, Guatemala y Honduras, de acuerdo con el DRAE, que recoge la expresión *cantarle a alguien el tecolote* (México) ‘estar cerca de la muerte’.

día en el habla cotidiana de El Salvador» (Ayala 2007: 5-6). La investigación incluye trabajo de campo: el autor entrevistó a 255 salvadoreños (175 con un cuestionario escrito; 40, sin conocimientos de lectura, con el uso de una grabadora magnetofónica; y otros 40 participaron a través de un cuestionario colgado en Internet), a quienes se preguntó por 35 refranes que son representativos de los distintos personajes de la novela, y que parten del conjunto de los recogidos en la obra cervantina, en la que, como es sabido, se presentan en un contexto de oralidad que permite extraer algunos datos sobre su uso corriente.

Los 10 refranes más conocidos en El Salvador de los 35 que se incluyeron en el cuestionario son: *A veces pagan justos por pecadores; Dime con quién andas, decirte he quién eres; Cada oveja con su pareja; Quien canta sus males espanta; Tantas veces va el cantarillo a la fuente que alguna se quiebra; Ojos que no ven corazón que no quiebra* [siente]; *Dios que da la llaga da la medicina; Nadie nace enseñado; El muerto a la sepultura y el vivo a la hogaza; Hoy somos y mañana no*. El investigador comprueba que el conocimiento de refranes es bastante homogéneo en todas las franjas de edad, pues solo se produce un pequeño margen de diferencia con el que los de 70 años o más aventajan al resto (Ayala 2007: 111). En relación con el nivel educativo, las personas de los estadios inferiores muestran mayor uso de refranes, pero las diferencias no resultan significativas (Ayala 2007: 112-113). Por todo lo visto, se puede afirmar que existe un uso generalizado de refranes en El Salvador. En la encuesta también se preguntó por los refranes preferidos de los informantes en términos generales (no solo entre los de *El Quijote*), y 4 de los 10 primeros figuran en la novela.

En su investigación, Carlos Mántica (2004 [1997, 1999]) da cabida a más de un millar de dichos y refranes, que abarcan los que están vivos en el habla cotidiana de Nicaragua, pero también se incluyen, por su valor histórico, los que han ido desapareciendo y, por otro lado, los que todavía se están gestando. Y, en una publicación reciente, el Grupo de Estudios Lingüísticos Regionales (2007: 14) de la Universidad de Antioquia pone de relieve la vigencia de las paremias en la zona de Medellín (Colombia). Asimismo, Luisa A. Messina (2011: 175) cita, a propósito de Venezuela, la actualidad de refranes como *No hay mujer fea, sino pobre*, puesto que la cirugía resuelve cualquier problema físico, o *Caracas es Caracas, lo demás es monte y culebra*, en alusión a la modernidad de la capital frente al resto del país.

Shirley L. Arora (1997) describe un proyecto de recogida de los refranes usados por los hispanohablantes en Los Ángeles (Estados Unidos), quienes en su inmensa mayoría son de origen mexicano. En la empresa han colaborado alrededor de mil informantes, que han proporcionado unas 3 300 unidades. La investigadora atribuye el frecuente uso de refranes en la población hispánica de Los Ángeles al deseo de proteger la cultura propia frente a la dominante, a la voluntad de proporcionar consejos prácticos a los más jóvenes, y, además, a la función de establecer vínculos entre personas y grupos que pueden no haberlos tenido antes, esto es, a acercar a hispanohablantes de distintos orígenes haciéndoles sentir parte de un fondo cultural común.

2.4. Refranes y variación geográfica

La antes citada hispanista estadounidense Shirley L. Arora explica, en una entrevista con Julia Sevilla (2000: 10):

Se ha calculado que alrededor de [1] 80% de los refranes hispanoamericanos son de origen español o por lo menos han llegado al Nuevo Mundo por medio de los españoles. Esto significa automáticamente que hay mucha semejanza entre los refraneros de distintos países hispanoamericanos. Entre las diferencias que existen, las más relevantes resultan de la sustitución de alguna palabra por otra de tipo regional, o de la invención de refranes nuevos, generalmente mediante fórmulas o estructuras ya conocidas.

De esta manera, podemos establecer una división entre: 1) un fondo común, panhispánico, de refranes; 2) un bloque que presenta alguna variación formal, sobre todo léxica; y 3) otro grupo constituido por refranes de origen netamente autóctono. A continuación desarrollamos este esquema.

En su difusión americana, los refranes hispánicos, algunos muy antiguos, conservan con frecuencia la forma básica original. Ocurre, por ejemplo, con *Dime con quién andas y te diré quién eres*, *Más vale pájaro en mano que ciento/cien volando*, *Al que madruga Dios le ayuda*, *A quien Dios no le da hijos, el diablo le da sobrinos*, *No hay mal que por bien no venga*, *A grandes males, grandes remedios*, *A caballo regalado*

no le mires el dentado (o *el diente*), y otras variantes,⁸ *A(l) buen entendedor*, *pocas palabras* (*bastan*), *Un clavo saca otro clavo*, *Cría cuervos y te sacarán los ojos*, *Por el hilo se saca el ovillo*, *Adónde irá el buey que no are* (de enorme arraigo como mínimo desde el siglo XV hasta el presente, en España⁹ y en América; cf. Pedrosa 2001), *Un(a) alma sola*, *ni canta ni llora*, *El que a hierro mata a hierro muere*, *El que a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija*, *Más vale maña que fuerza*, *Más vale tarde que nunca*, *En casa del herrero, cuchillo de palo*, *De tal palo tal astilla*, *Mal de muchos, consuelo de tontos*, *Quien mucho abarca, poco aprieta*, etc. *Perro que ladra no muerde* es la variante americana moderna de *Perro ladrador, poco mordedor*, general en España y que en el Nuevo Mundo parece haber desaparecido.

En un segundo apartado situamos los refranes que ofrecen cambios en algunas unidades léxicas, de acuerdo con las correspondientes variedades dialectales en las que se insertan. Precisamente, Raúl Guerra Garrido (1997: 299) alude al «paralelismo paremiológico de las dos orillas de nuestro idioma» y a la frecuencia con que «la filosofía popular se expresa en paremias que denotan el mismo proceso mental, utilizando las mismas imágenes aunque con vocablos autóctonos, los propios de su lugar de origen». Por ejemplo: *A falta de pan, buenas son tortillas* (Mántica 2004 [1997, 1999]: 65), *Cada niño nace con la arepa*¹⁰ *bajo el brazo*, usado en Venezuela, según Guerra Garrido (1997), que se documenta como *Cada hijo trae su arepa debajo del brazo* en Medellín (Grupo de Estudios Lingüísticos Regionales 2007), *El chango aunque lo vistan de seda, chango se queda*, con una voz regional en el lugar de *mono*, que se puede oír en partes de México, según Arora (Sevilla 2000: 10), *A cada chancho le llega su San Martín* (también *A cada chancho le llega su sábado*, Mántica 2004 [1997, 1999]: 59, o *A todo gocho le llega su San Martín*, que se usa en Venezuela en alusión a los habitantes de los Andes venezolanos, y que juega con el doble significado

⁸ Por ejemplo, en el libro de memorias *The Turkish Lover* (*El amante turco*, Madrid: Alfaguara, 2006), de Esmeralda Santiago (nacida en Puerto Rico y residente en los Estados Unidos), que ha traducido al español su amiga y profesora Nina Torres-Vidal, aparece en boca de un personaje *A caballo regalado no se le mira el colmillo* (pág. 157). En cambio, un sabor parémico más local —aunque no exclusivo de la menor de las grandes Antillas— invade el cierre de la obra: «Había olvidado el refrán puertorriqueño que Tata murmuraba en dirección nuestra cada vez que presumíamos de algo que habíamos hecho: *alábate, pollo, que mañana te guisan*» (pág. 388).

⁹ Gabriel María Vergara (1986 [1936]: 345) recoge la curiosa versión, de tintes jocosos, «¿Dónde irá el buey que no are? —A Piedrasluengas», en referencia a una localidad de la provincia de Palencia, con este comentario: «Alude a que es muy montañoso aquel terreno y no pueden utilizar los bueyes para las labores agrícolas».

¹⁰ *Arepa* ‘pan o torta hecha con harina de maíz’.

de *gocho*: ‘andino’ y ‘cerdo’, Messina, 2011: 175), *Muerto el pollo se acabó la peste* (variante de *Muerto el perro se acabó la rabia*) (Jáimez 2003-2004: 134).

Muchas veces, los refranes heredados de España comparten espacio con otros nuevos de contenido semántico análogo que se extienden por distintas partes de América, como ocurre con *De tal palo tal astilla* y sus correspondientes *Hijo de gato caza ratón*, *El hijo de tigre sale pinta’o y mono rabipela’o*, *Hijo de tigre nace raya’o* (Jáimez 2003-2004: 132), *Hijo de tigre, sale pinta’o* (Messina 2011: 173), *Hijo de chancha es hocicón* (Mántica 2004 [1997, 1999]: 60). O como se da con *Mucho ruido y pocas nueces*, que en Colombia también puede expresarse con la paremia *Más es la bulla que las cabuyas* (la cabuya es una planta cuya fibra se emplea en la industria textil y de empaque) (Soto 1997); Messina (2011: 177) cita, para Venezuela, *Más es la bulla que la cabulla* [sic], y señala que «se emplea para referirse a los que hablan mucho pero hacen poco, o como dirían los maracuchos, a los “farfullos”», de modo similar a *Mucho chicle pero poca bomba*. *Tigre no come tigre* se formula en Venezuela como *Cachicamo y cachicamo no se rompen la camisa* (Messina 2011: 172).¹¹

Asimismo, se registran refranes americanos formalmente distintos, pero que se pueden considerar sinónimos de otros utilizados en España. Por ejemplo, frente al español *Gato escaldado del agua fría huye*, es posible oír en Argentina *El que se quema con leche cuando ve una vaca llora* (Jáimez 2003-2004: 131-132). A formulaciones como *El que ha de ser burro de carga, del cielo le llueve la albarda* o *El que nace para buey, del cielo le cae la yunta*, conocidas en España, se suman en América *El que nace para tamal*,¹² *del cielo le caen las hojas* (Arora 1997), *El que nació pa’ panzón, aunque lo fajen de chico*, *El que nació pa’ zompopo*¹³ *desde chiquito es culón*, *El que nació*

¹¹ *Cachicamo* ‘armadillo’.

¹² *Tamal*, del náhuatl *tamalli*, es una «[e]specie de empanada de masa de harina de maíz, envuelta en hojas de plátano o de la mazorca del maíz, y cocida al vapor o en el horno. Las hay de diversas clases, según el manjar que se pone en su interior y los ingredientes que se le agregan» (DRAE).

¹³ *Zompopo*, del maya *zonm*, ‘hormiga’, y *popo*, ‘grande’, es en América Central el «[n]ombre genérico de varias especies de hormiga de color café o rojizo, que tienen dos nódulos o ensanchamientos y tres o cuatro pares de espinas en el dorso del tórax. Solamente la reina y los zánganos tienen alas. Viven en el suelo en colonias de miles y hasta millones de individuos, en hormigueros con varias entradas en forma de volcán y un laberinto de túneles que llegan hasta las cámaras. Se alimentan del follaje de varias plantas» (DRAE).

*para chanco, del cielo le cae la horqueta,*¹⁴ *El que nació para olote*¹⁵ *aunque el invierno sea copioso* (Mántica 2004 [1997, 1999]).

Junto a estos grandes bloques, resulta sugestivo analizar las similitudes y diferencias que se hallan en las paremias de las islas Canarias y de Cuba, dos territorios que muestran muchas afinidades lingüísticas. Sarmiento y Alfaro (2011) han realizado un estudio contrastivo según el cual el 89,4% de las unidades presentes en el corpus de partida, obtenido a través del trabajo de campo y del vaciado de diccionarios regionales, mantiene la motivación semántica de origen y se emplea en situaciones comunicativas análogas tanto en las Canarias como en Cuba (es el caso de *Barco varado no gana flete*, alusivo a que la inactividad no produce beneficios, *Cuando uno está salado hasta los perros lo mean*, en referencia a una persona que suele tener muy mala suerte, o *La cáscara guarda el palo*, que se utiliza por una persona como justificación para no bañarse, cf. Sarmiento & Alfaro 2011: 216). Por otro lado, el 62,8% de las unidades mantiene la estructura; las variantes más destacadas son las léxicas (por ejemplo, en Cuba, *Cada cual hace de su culo un tambor*, y en Canarias, *Cada cual hace de su culo un pandero*), las gramaticales, las estructurales y las morfosintácticas (Sarmiento & Alfaro 2011: 217-218).

Una marcada personalidad emana de innumerables paremias americanas. Entre las más conocidas en el continente se halla *Camarón que se duerme se lo lleva la corriente*. Gonzalo Soto (1997: 584-587) trata de identificar los refranes autóctonos de Colombia a partir de varios caminos: presencia de palabras indígenas; nombres de plantas, animales, alimentos y utensilios domésticos típicos del país; obras literarias que reflejen la cultura propia; y la comparación con refraneros españoles. De la animosidad entre regiones son reflejo paremias como *Antioqueño, ni grande ni pequeño* (Antioquia es un departamento colombiano), o *Cachaco, paloma y gato, tres animales ingratos* (*cachaco* es la designación, a menudo despectiva, que en la costa atlántica de Colombia se aplica a los del interior). *Antioqueño no se vara*, en cambio, «pondera la capacidad y espíritu emprendedor del pueblo paisa» (Grupo de Estudios Lingüísticos Regionales 2007: 14). *Capacho no es mazorca* (el capacho es la hoja que envuelve la mazorca, esto es, el fruto tierno del maíz) «significa que la apariencia no revela la naturaleza íntima de algo»

¹⁴ *Horqueta*: «3. Am. horquilla», esto es, ‘palo terminado en uno de sus extremos por dos puntas’ (DRAE).

¹⁵ *Olote*, del náhuatl *olotl*, ‘corazón’, es en México y América Central el «zuro», esto es, el «[c]orazón o raspa de la mazorca del maíz después de desgranada» (DRAE).

(Soto 1997: 585). *Cada gavilán tiene su sirirí* (el sirirí, llamado así por su canto repetitivo, es un ave pequeña, bastante agresiva, que ataca incluso a los gavilanes) alude a que no hay enemigo pequeño.¹⁶ *El mejor puerco se come la mejor guayaba* significa que la persona deshonesto se lleva la mejor parte. *Un pobre no puede ver a otro con jíquera* (la jíquera es una bolsa de cabuya) habla de la envidia. El Grupo de Estudios Lingüísticos Regionales (2007: 14) de la Universidad de Antioquia pone de relieve también que un alimento nuclear de la cultura paisa como es la arepa aparece en numerosos refranes: *Arepa que no se voltea, no se asa, El que no pila no come arepa, Pa' cada tiesto hay su arepa*. Por su parte, Messina (2011: 172-173) recoge distintas paremias usadas en el español venezolano que incluyen términos de la fauna y, en algún caso, de la flora, como por ejemplo: *Cachicamo diciéndole a morrocoy conchúo*, que alude a la persona que critica a otra por una característica que la primera también posee (tanto el cachicamo, que es el armadillo, como el morrocoy, que es una tortuga, tienen caparazón);¹⁷ *Morrocoy no sube palo ni cachicamo se afeita*, que llama a cada cual a ocuparse de lo que le corresponde, igual que el morrocoy (la tortuga terrestre) no sube a los árboles ni el cachicamo se afeita, porque no tiene pelos; *Quien es perico, dondequiera es verde*, en alusión al carácter de las personas que aflora en cualquier circunstancia, del mismo modo que el perico ('papagayo') no puede apartarse de su color innato; *Si eso dice mamón blando qué dirá bizcocho duro*, una pregunta acerca de qué pueden decir los pobres si los ricos, que disponen de muchos recursos, se quejan (el mamón es un fruto muy tierno).

A propósito de la enorme creatividad que exhiben los distintos territorios de América en relación con las paremias, Gonzalo Soto (2000: 45) indica que «[c]on los refranes sucede como con los americanismos, pues hay refranes puros y auténticos americanismos y como tales autóctonos y vernáculos. Son expresión de lo propiamente americano o del mestizaje»; a pesar de ello, los refranes criollos no viven en aislamiento cultural, sino que «pueden considerarse universales concretos, en tanto singulares pero también en relación de comunicación con las paremias de otras culturas». Margit Frenk señala que «muchos refranes mexicanos son especialmente socarrones, que hay una tendencia a la burla y al humor» (González 2008: 18). Luisa A. Messina (2011: 170)

¹⁶ El Grupo de Estudios Lingüísticos Regionales (2007: 14) cita la variante *A cada gavilán le sale su sirirí*, un refrán que, de acuerdo con esta fuente, «enseña que por elevada que sea la posición de un individuo, no escapará a las molestias de los más pequeños y despreciados».

¹⁷ Véase también Guerra (1997).

hace hincapié en «esa gracia, esa picardía, ese sabor tropical en el uso tan recurrente que el venezolano hace de las paremias». De hecho, la picardía aflora en todas partes. Soto (2000: 47) cita, por ejemplo, *Al más sabio se le va y al más santo se le tiembla* (Ecuador), esto es, «al sabio le puede fallar su conocimiento y al santo su santidad»; *Arriba canas, abajo ganas* (Bolivia), que da a entender que «la vejez no está en el color del pelo sino en el calor del palo».

Shirley L. Arora (1997: 74-75) atiende a otro fenómeno que ocurre entre jóvenes latinos nacidos o criados en los Estados Unidos y en quienes el inglés es la lengua dominante: el empleo en español de refranes que presumiblemente corresponden al inglés, sean o no conscientes sus usuarios de que no se insertan en la tradición hispánica, como por ejemplo *Cada perro tiene su día*, de *Every dog has its day*; *El dinero habla*, de *Money talks*; *Toda nube negra tiene su orilla de plata*, de *Every cloud has a silver lining* (que debe entenderse, sin duda, en un sentido metafórico); etc. A veces se utiliza este proceder —aunque a la inversa, del español al inglés— como recurso literario. Sandra Cisneros, una de las escritoras chicanas más conocidas, crea en su obra un clima hispánico con el empleo de un inglés en el que subyace el español, algo que consigue, por ejemplo, mediante la traducción literal al inglés de expresiones y refranes del español general y a veces, en particular, mexicanos. En *Caramelo or Puro Cuento* encontramos: *Neither with you, nor without you* ('Ni contigo ni sin ti'), *God gives almonds to those without teeth* ('Dios le da almendras a quien no tiene dientes') o *No worth the money, but they help a lot* ('El dinero no vale, pero ayuda mucho') (Torres, 2009). María Laura Spoturno (2009) analiza con detalle dos paremias que incluye Cisneros en la novela citada, y que son una reproducción palabra por palabra del español en el inglés: *The Devil knows more from experience than from being the Devil* ('Más sabe el diablo por viejo que por diablo') y *He who is destined to be a tamal, will find corn shucks falling from the sky* ('Al que nace para tamal, del cielo le caen las hojas'). Para *tamal*, ver nota n.º 12.

Capítulo aparte merecen los refranes meteorológicos.¹⁸ Por la diferencia de climas que existe entre los distintos territorios americanos, y de estos con los de España, es de esperar que la base de refranes compartida por el español no sea tan amplia como la que hemos visto para el resto de paremias. Algunos refranes meteorológicos han sido

¹⁸ Véase la *Base de datos sobre refranes del calendario y meteorológicos en la Romania* (BADARE): <<http://stel.ub.edu/badare/>>.

trasvasados a partes del Nuevo Mundo, como *Febrero loco y marzo otro poco*, *Cielo aborregado*, *en menos de tres días mojado*, localizados, por lo menos, en México;¹⁹ *Arco iris al amanecer*, *agua antes del anochecer* (Mántica 2004 [1997, 1999]: 20, 69), *Arco iris en el poniente*, *suelta el arado y vente* (ibídem), *Mañana oscura*, *tarde segura* (Mántica 2004 [1997, 1999]: 75), recogidos en Nicaragua, mientras que otros incluyen elementos de génesis americana, como *Enero y febrero*, *desviejadero*, que también se presenta como *Enero y febrero son los meses del desviejadero*, *En enero llega el desviejadero* o *El desviejadero no falta en enero*, utilizados en México, que incorporan el sustantivo *desviejadero*, propio de ese país, definido por el DRAE como ‘gran mortandad de personas viejas’, y que aluden a la creencia de que en los dos primeros meses del año hay una mayor incidencia de muertes de personas ancianas por las inclemencias del tiempo. También en México se encuentran acuñaciones como *Si marzo da la rabiada, ni perros quedan en la majada*, y *Cuando abril da la rabiada, ni chivas quedan en la majada*, con la voz *rabiada*, que según el DRAE significa ‘rabieta’ y se usa en México y Honduras; estos refranes aluden a los destrozos que causa el frío extremo en los animales durante esos meses. Con carácter más local, se dice *Cerro nublado*, *Monterrey mojado*, que se refiere a que, cuando el cerro de la Silla se nubla, llueve en esa ciudad mexicana.²⁰ En Nicaragua se conoce la predicción *Cuando canta la cocoroca, va a cambiar el tiempo* (Mántica 2004 [1997, 1999]: 20); el DRAE sitúa en Nicaragua el vocablo *cocoroca*, y lo define como «[a]ve nocturna del orden de las Estrigiformes, de color cenizo, ojos grandes y pico fuerte y encorvado».

3. Conclusión

Del mismo modo que se habla, en los estudios sobre el español, de *americanismos léxicos*, se constata la existencia de lo que podríamos denominar *americanismos parémicos*, esto es, refranes y otras paremias que se usan en América y no se conocen en el español europeo.²¹ Junto a estos, disponemos de un amplio caudal de refranes que

¹⁹ Cf. <<http://xpresandote.com/2009/02/01/algunos-meses-en-nuestro-lenguaje-coloquial/>>.

²⁰ Para los ejemplos anteriores, véase de nuevo la página <<http://xpresandote.com/2009/02/01/algunos-meses-en-nuestro-lenguaje-coloquial/>>.

²¹ En alusión a las estructuras comparativas o «comparancias» que se utilizan repetidamente en Venezuela y representan lo genuinamente hispanoamericano, Messina (2011: 169) habla de «americanismos fraseparemiológicos».

se trasvasaron a América desde España, que se utilizan ampliamente en el Nuevo Mundo, y que dan lugar, allá como aquí, a algunas innovaciones, sobre todo jocosas, cuya sedimentación está por ver. En las paremias, al igual que en el léxico, queda pendiente establecer un inventario preciso del fondo hispánico común, y otros, de los elementos particulares. Nos movemos, por ahora, entre estudios parciales, de cortes sincrónicos distintos, o con métodos de elaboración no siempre adecuados o coincidentes.

Referencias

- ÁLVAREZ CUIEL, Francisco J. (2008) *Mil refranes y trece ensayos*, Málaga: Argual.
- ARORA, Shirley L. (1997) “El refranero español en Los Ángeles (California)”, *Paremia*, 6, 67-76.
- AYALA MEJÍA, Róbinson (2007) *Ecos de Don Quijote en el habla moderna de El Salvador: Los refranes españoles y su transmisión oral*, A Thesis submitted to the Faculty of Graduate Studies in partial fulfilment of the requirements for the Degree of Master of Arts, Calgary, Alberta, Department of French, Italian and Spanish, University of Calgary. <http://dspace.ucalgary.ca/bitstream/1880/46629/1/Robinson_Ayala.pdf> [última consulta: 10/04/2012].
- COLOMBI, María Cecilia (1989) *Los refranes en el Quijote: texto y contexto*, Potomac, Maryland: Scripta Humanistica.
- COLÓN DOMÈNECH, Germà (2010) “Los refranes en la Rumania”, en José Enrique GARGALLO, María-Reina BASTARDAS, Joan FONTANA y Antonio TORRES (eds.), *Paremiología romance. Los refranes meteorológicos*, Barcelona: Edicions de la Universitat de Barcelona, 11-23.
- DOVAL, Gregorio (1998) *Refranero temático español*, Barcelona: Círculo de Lectores.
- DRAE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001) *Diccionario de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe [22.ª edición].
- GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, Raúl Eduardo (2008) “Refranes y canciones en la obra de Margit Frenk”, *Paremia*, 17, 11-18.
- GRUPO DE ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS REGIONALES (2007) *Así se habla en Medellín*, Medellín: Universidad de Antioquia.
- GUERRA GARRIDO, Raúl (1997) “Cachicamo llamándole a morrocoy conchudo. Una aproximación a la Paremiología hispanoamericana”, *Paremia*, 6, 297-300.

- HERNANDO CUADRADO, Luis Alberto (2010) *El refrán como unidad lingüística del discurso repetido*, Madrid: Escolar y Mayo Editores S. L.
- JÁIMEZ, Rita (2003-2004) “¿Refranes postmodernos?”, *Anuario de Lingüística Hispánica*, 19-20, 123-139.
- KAMENETSKAIA KOTSERUBA, Sofía (2010) “Del dicho al hecho... Sobre el conocimiento del refrán en la ciudad de México”, *Paremia*, 19, 83-92.
- MÁNTICA, Carlos (2004 [1997, 1999]) *Refranero nicaragüense*, Managua: Hispamer [2.^a reimp.].
- MARTÍNEZ KLEISER, Luis (1989 [1953]) *Refranero general ideológico español*, Madrid: Real Academia Española.
- MESSINA FAJARDO, Luisa A. (2011) “Come avispa, que cigarrón atora: paremiología venezolana y “comparancias””, en Antonio PAMIES BERTRÁN, Juan de Dios LUQUE DURÁN y Patricia FERNÁNDEZ MARTÍN (eds.), *Paremiología y herencia cultural*, Granada: Granada Lingvistica, 169-179.
- MOLINER, María (2007 [1966-1967]) *Diccionario de uso del español*, Madrid: Gredos [3.^a edición].
- MUNTEANU COLÁN, Dan (2007) “El papel de los refranes en la comprensión y producción del texto”, *Revista de Filología*, 25, 467-475.
- PEDROSA, José Manuel (2001) “¿Dónde irá el buey que no are? De Santillana y *La Celestina* a la tradición oral de España, Portugal e Hispanoamérica (intertextualidad, intergenerismo y multiculturalismo de un refrán)”, *Paremia*, 10, 41-47.
- PERAMOS SOLER, Natividad & BATISTA RODRÍGUEZ, José Juan (2008) “Unidades fraseológicas y variación”, *Ogigia. Revista electrónica de estudios hispánicos*, 3, 43-52. <http://www.ogigia.es/OGIGIA3_files/OGIGIA3_PERAMOS_Y_BATISTA.pdf>.
- SARMIENTO REYES, Yurileydis & ALFARO ECHEVARRÍA, Luis (2011) “Coincidencias fraseológicas entre Cuba y Canarias”, *Paremia*, 20, 211-219.
- SEVILLA MUÑOZ, Julia (2000) “Shirley L. Arora y la Paremiología hispanoamericana”, *Paremia*, 9, 7-14.
- SEVILLA MUÑOZ, Julia (2010) “La investigación sobre refranes meteorológicos en la revista *Paremia*”, en José Enrique GARGALLO, María-Reina BASTARDAS, Joan FONTANA y Antonio TORRES (eds.), *Paremiología romance. Los refranes meteorológicos*, Barcelona: Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona, 51-64.
- SOTO POSADA, Gonzalo (1997) “Fundamentos de una Paremiología colombiana”, *Paremia*, 6, 581-588.
- SOTO POSADA, Gonzalo (2000) “Aculturación e identidad del hombre latinoamericano: una aproximación paremiológica”, *Paremia*, 9, 43-48.

- SPOTURNO, María Laura (2009) “Las paremias como puentes interculturales en *Caramelo* de la autora chicana Sandra Cisneros”, *Paremia*, 18, 121-130.
- TORRES TORRES, Antonio (2009) “Heterogeneidad lingüística e identidad en la narrativa de Sandra Cisneros”, *Espéculo* (Universidad Complutense de Madrid), 43. <<http://www.ucm.es/info/especulo/numero43/sancisne.html>>.
- TORRES TORRES, Antonio (2010) “La obra paremiográfica de Luis Martínez Kleiser y su representación en BADARE”, en José Enrique GARGALLO, María-Reina BASTARDAS, Joan FONTANA y Antonio TORRES (eds.), *Paremiología romance. Los refranes meteorológicos*, Barcelona: Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona, 95-105.
- VERGARA MARTÍN, Gabriel María (1986 [1936]) *Refranero geográfico español*, Madrid: Librería y Casa Editorial Hernando.